



El día 14 de junio en el Auditorio Mario Benedetti se desarrolló la conferencia “Las trayectorias de inclusión como estrategias de integración social”, organizada por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) con la participación del Departamento de Trabajo Social (DTS) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) y el apoyo de Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Comisión Sectorial de Población de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP).

En la conferencia se presentaron los resultados de la investigación llevada a cabo por la FCS de la Udelar en convenio con la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM) del MIDES, que tuvo como objetivo estudiar las trayectorias sociales y de inclusión de familias y jóvenes partícipes de los programas sociales Cercanías y Jóvenes en Red. Los resultados del estudio fueron comentados por el sociólogo uruguayo Denis Merklen, profesor e investigador de la Universidad Sorbonne Nouvelle de Paris.

La conferencia contó con la apertura de la Ministra de Desarrollo Social Marina Arismendi y de la Dra. Susana Mayo, en representación de la FCS de la Udelar, quienes resaltaron los beneficios de la colaboración que la academia y el Ministerio vienen sosteniendo desde la creación de este último.

La presentación de los resultados del estudio “Las trayectorias de inclusión como estrategias de integración social” estuvo a cargo de Sandra Leopold, coordinadora del equipo de investigación del que también participaron Carolina González Laurino, Ximena Baráibar Ribero y Laura Paulo Bevilacqua. La investigación analiza las trayectorias sociales de inclusión de familias y jóvenes partícipes de los programas sociales Cercanías y Jóvenes en Red¹, hacia las

¹ Los programas evaluados por este estudio, Cercanías y Jóvenes en Red, funcionan desde el 2012, bajo la coordinación del MIDES en una lógica de gestión inter-institucional que involucra la participación de varios ministerios y entes estatales. Jóvenes en Red se orienta al trabajo con jóvenes que no se encuentran vinculados ni al mercado laboral ni al sistema educativo, siendo su principal objetivo contribuir a la re vinculación de estos jóvenes a los mencionados espacios. Cercanías, por su parte, se orienta al trabajo con familias en situación de extrema vulnerabilidad, con las cuáles desarrolla una estrategia de intervención de un máximo de dos años, durante la cuál un equipo de trabajo realiza seguimiento y apoyo a la familia en el desarrollo de ciertas metas vinculadas a la inclusión social. Como complemento al trabajo con la familia, los objetivos del programa incluyen la mejora en la eficiencia de las intervenciones estatales a partir de un cambio en la gestión de las instituciones para superar fragmentaciones y superposiciones.

instituciones públicas prestadoras de servicios universales (educación, salud, etc.), algunas prestaciones específicas (violencia doméstica, consumo problemático, salud mental, entre otras) y el mundo del trabajo. La información analizada se recabó a partir de entrevistas a autoridades nacionales, a operadores territoriales y a participantes de los programas.

Entre las conclusiones del trabajo, se destacan las dificultades de estos programas de cumplir con su función de “puente” hacia las prestaciones universales y el mercado de trabajo. Estas dificultades se vinculan a una oferta social, que aunque se vio incrementada en los últimos años, continúa siendo insuficiente y en ocasiones desajustada a las necesidades de lugares y poblaciones específicas. En este sentido, los operadores sociales destacan la insuficiencia de la oferta en materia de vivienda, salud mental y violencia doméstica y el desajuste de la oferta educativa. También se registran limitantes en relación a la inserción en el mercado laboral formal. Todos estos procesos, se ven acompañados por una fuerte estigmatización sobre los beneficiarios de estos programas, a quienes en ocasiones se visualiza desde las instituciones universales como individuos que no son capaces de aprovechar la ayuda estatal que están recibiendo. A partir de estos hallazgos las investigadoras propusieron una reflexión acerca de en qué medida estos programas podrían estar deviniendo en *políticas de individuación*, que ponen la responsabilidad de la superación personal en el sujeto, contando con un escaso margen para la generación de las transformaciones institucionales necesarias para que los sujetos puedan lograr cambios en sus condiciones de vida.



Estos resultados fueron comentados por el sociólogo Denis Merklen, quien comenzó destacando los esfuerzos realizados en pro de que *“la igualdad social sea la matriz de todos nuestros horizontes”*. En cuanto a los programas Jóvenes en Red y Cercanías instó a

pensarlos como parte de estos esfuerzos, pero siendo cuidadosos en la delimitación de su campo de acción, para saber qué se puede y qué no se puede esperar de ellos.

Mientras que es preciso dar cuenta del importante rol de estos programas en la promoción de la inserción laboral de sus participantes, también es necesario preguntarse a qué tipos de trabajo conducen. El mundo del trabajo se presenta como un espacio ambiguo, tradicionalmente asociado a la integración social, pero con un fuerte componente de exclusión vinculado al desempleo y a la precariedad laboral. *“En esas zonas de la vida social en las que buscan intervenir Cercanías y Jóvenes en Red, frecuentemente el mundo laboral es un mundo de trabajo intenso, mal pago, ilegal, que en muy pocos casos brinda acceso a la protección social”.*

El sociólogo destacó el rol de estos programas en otras esferas de la vida social, aludiendo específicamente a la dimensión territorial de la inserción social, espacio dónde se pueden recuperar los lazos de solidaridad que no están pudiendo ser canalizados en el ámbito del trabajo. En estos espacios se desarrolla una solidaridad de proximidad entre familias y vecinos, que debe ser reforzada por instituciones presentes, que permitan resolver problemas (vivienda, educación, servicios urbanos, salud) cuya solución excede las posibilidades de la acción local. La presencia institucional en el ámbito de lo local permite salvar la llamada “distancia institucional”, que es aquella distancia entre lo que se proclama como derecho y las posibilidades reales de que ese derecho se cumpla. Así, por ejemplo, la existencia de trabajo informal marca una distancia institucional respecto a la regulación laboral.

Si bien Jóvenes en Red y Cercanías se orientan a zanjar estas distancias, los resultados de la evaluación de su implementación evidencian las dificultades que estos programas encuentran para concretar este cometido. A este respecto Merklen enfatizó los riesgos de culpabilizar al individuo que ha sido ayudado pero que incluso con esta ayuda encuentra grandes dificultades para salir adelante, y también los riesgos de culpabilizar a los técnicos encargados de brindar la ayuda social. Frente a estos riesgos, concluyó que el Estado *“...debe actuar en otro registro de la solidaridad. Debe actuar sobre la relación de trabajo para inscribirla en el derecho, debe generar instituciones o garantizar su eficiencia. La distancia institucional no se reduce actuando sobre los sujetos que deben beneficiarse de ellas, sino dando a las instituciones la solidez, la creatividad y la extensión necesaria para que los individuos puedan ingresar con naturalidad a ellas y encontrar allí el punto de apoyo que les permita proyectarse en libertad hacia la vida social.”*

Finalmente, la conferencia fue cerrada por Juan Pablo Labat, director de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo del MIDES, quien afirmó que tras un proceso de más de 10 años de mejora en las condiciones sociales, nos encontramos frente a un inminente período de meseta, ante el cual se vuelve necesario abrir un espacio de reflexión. A este respecto destacó que es preciso rescatar la dimensión política de lo social y comenzar a pensar menos en términos de políticas sociales y más en términos de la dimensión social de las políticas.

Aprovechando la presencia de Merklen en el país la DINEM organizó una actividad más reducida con el objetivo de generar un espacio de reflexión y debate sobre el alcance de la Protección Social en Uruguay.

La actividad, que tuvo lugar el jueves 16 de junio, se desarrolló en base a una exposición de Merklen acerca del Sistema de Protección Social francés, a partir de la cual se abrió una instancia de discusión para pensar nuestra matriz de protección social.

Se contó con la participación de aproximadamente 50 personas provenientes de: la DINEM, la Dirección de Protección Integral en Situaciones de Vulneración (dónde se inscribe el Programa Cercanías), el Instituto Nacional de la Juventud (dónde radica el Programa Jóvenes en Red) y el Departamento de Trabajo Social de la FCS.